

to, y digna de memoria. Y así los Santos perseveraron en sus santas obras, por donde agradaron à Dios: El qual mandó en el Levítico, que le ofreciesen la cola del animal, y fue dar à entender que le agra-

da el fin, y remate de las obras. Y la vestidura talar que hacia tan hermoso à Joseph, en la perseverancia, la qual hermosa las almas, y las hace dignas de la gloria, de que todos participemos. Amen.

\*  
**LA VIDA DE JUDAS**  
MACHABEO, Y SUS HERMANOS.  
CONTIENE SETS CAPITULOS.  
INTRODUCCION.



Genes. 49.

**E**STANDO cercano à la muerte el Patriarca Jacob, como se dice en el Genesis, llamó à sus doce hijos para bendecirlos, y despedirlos de ellos, dandoles los postreros abrazos, y llegando à Judas, uno de ellos dixo, tus hermanos, ò Judas, te alabarán, sujetarás à tus enemigos, serás fuerte como Leon, y no faltará el Cetro del Reyno en tu linage, hasta que venga el deseado de las gentes. La comun exposicion de los Sagrados Doctores en este lugar es, que dió à entender el Patriarca en esta prophecía, que de la Tribu de Judá naceria el Mesias, à la qual dá nombre de Leon, y promete que el Cetro del Reyno estaria en aquella Tribu, y linage hasta que el viniere. Y aunque esto es así vienen muy apropiado estas razones de otro Judas, que fue el Machabeo, pues le alabaron sus hermanos los Hebreos por sus heroicos hechos, y famosas obras en armas. Sujeto à sus enemigos, alcanzando grandes victorias dellos. Fue Leon en la fortaleza, junto con que el Cetro del Reyno de Judá estuvo en su linage hasta que Herodes el primero le quitó à uno dellos, en cuyo tiempo nació Jesu Christo, verdadero Mesias, Salvador del Mundo. La vida de este famoso Capitán habemos de vér, y juntamente con ella tocaremos cosas particulares de su Padre, y hermanos, los cuales todos se tiens por cierto se salvaron, por el zelo grande que tuvieron à la honra de Dios, bolviendo por su Ley, y Pueblo, collegidos de sus dos libros, y de lo que declarandolos dicen algunos graves Autores, y es en esta manera.

**CAPITULO PRIMERO, EN QUE se declara quien fue Antiocho Epiphanes, ò Iustre, la persecucion que levantó contra los Hebreos, en resistirle Matthias con sus hijos, porque se llamaron Machabeos, y de los nueve Capitanes de la fama.**

**D**espues que Alexandro Magno Rey de Macedonia en Grecia venció à Dario Rey de Persas, y Medos, y sujetó otras muchas gentes, y naciones, y se hizo Señor, y Monarca de la mayor parte de lo Poblado: habiendo puesto temor à todos, sin que alguno le osase hacer resistencia, à los doce años de su Imperio murió, y dexó sus Reynos divididos entre sus Capitanes, y Privados. Uno dellos fue Seleuco, à quien quedó el Reyno de Syria, del qual tomó la posesion enteramente pasados nueve años despues que murió Alexandro, como dice Severo Sulpicio. Tuvo este el Reyno treinta y dos años, y despues del reyno su hijo Antiocho veinte y un año. A Antiocho sucedió su hijo llamado tambien Antiocho, y por sobrenombre Etheo, y tubo el Reyno quince años. Por su muerte quedó con el Reyno su hijo, llamado Seleuco Callinico por veinte y un años: tubo este un hijo, que tambien se llamó Seleuco, y reyno tres años, y por su muerte vino el Reyno à Antiocho tio suyo, hermano de su Padre Callinico. Llamóle este Antiocho el Magno, como nota Lyra, y tuvo dos hijos, el mayor llamó Seleuco Philopator, y el menor Antiocho Epiphanes, que es lo mismo que Iustre, ò señalado entre otros: Estaba en Roma dado de su Padre à los Romanos en rehenes, habiendo sido vencido por Scipion hermandel Africano, murió Antiocho el Magno despues de haber tenido el Reyno, como dice Sulpicio treinta y siete años, y quedó con el estado su primogenito Seleuco Philopator

Severius l. 2. hist. sacr.  
Lyra in c. 1. Mac. 1.

patos, mas sabido por su hermano Antiocho en Roma, y que se habia en la gobernacion tibia, y descuidadamente, tubo modo como librase de los Romanos y pasar en Syria, à donde se apoderó del Reyno, quitandosele à Seleuco. Aunque siempre entre los sucesores de los dos hubo diferencias, y ya prevalecian unos, y ya otros. Teniendo pues el Reyno Antiocho Iustre, en el año de ciento treinta y siete, que comenzó à reynar en Syria Seleuco Griego de Nacion, y Capitan de Alexandro, viviendo en Jerusalem, y su tierra, los Hebreos, regidos, y gobernados por un Sumo Sacerdote que tenia mando en lo Espiritual, y temporal, lo qual habia usado entre ellos despues que bolvieron de la cautividad de Babilonia, aunque siempre pagaban algun tributo à Reyes estranos, trataron entre si algunos dellos concertarse con Antiocho, y sujetarse à sus leyes, y idolatrias, pareciendoles que les iria mejor de aquella fuerte, que les iba guardando la Ley dada por Dios, y guardada por los Prophetas. Hicieronle así, hablaron al Rey Antiocho, al qual siendo acepto el ofrecimiento, que le hacian, vino à Jerusalem, y fue recibido con grande aplauso en la Ciudad, de la qual se apoderó, y puso gente de Guarnicion en el Alcazar, y dexando quien gobernase la Tierra, salió de allí, y fue à Egypto, donde Reynaba Ptholomeo Philometor sobrinio suyo, hijo de Cleopatra su hermana, como dice la Glosa, y apoderóse con astucia grande que tubo, de algunas Ciudades: en las quales despues siendo echado de ellas hizo fuerzas, y desafueros, robando todo lo que pudo, y con grandes despojos bolvió à su Reyno de Syria, desde à tres años quiso hacer otra entrada à Egypto, llevando consigo muchas gentes, lo qual sabido por los Romanos en cuya proteccion estaba aquella Provincia, embiaronle à hablar con Marco Pubio Levinas, el qual hallandole en la ribera del mar, diciendole de parte del Senado Romano, que no molestase à Egypto, tierra confederada con ellos, sino que se contentase con su Reyno de Syria, y se fuese, èl dixo que lo consultaria con sus amigos. Hizo Marco un circulo al rededor del en arena, y dixo: el Senado, y Pueblo Romano mandan que sin salir de este circulo respondas; oido esto por Antiocho lleno de temor dixo, pues así lo manda el Senado con el Pueblo Romano yo lo obedezco. Fue de Egypto con sus gentes, y llegó à Jerusalem donde habia grandes contiendas entre dos naturales de la misma Ciudad, personas poderosas, llamados Jason, y Menelao: te-

mió Antiocho que por ver los Judios que iba su partido de mala, siendo de Egypto contra su voluntad, le quitarian la obediencia, y harian guerra siempre que pudiesen, por lo qual entró en la Ciudad con mano armada, y bizo en ella grandes crueldades, y robos. Llevó del Templo los vasos ricos, y otras joyas de precio que estaban en él, y lo mismo en toda la Ciudad: quedando por las casas, y calles tantos muertos que llegó el numero à ochenta mil personas: con el despojo se fue à Antiochia, dexando en la Ciudad, y su tierra quien por él la señorease todo con crueldad, y tyrania. La casa de David fortaleció con muros, y torres, y puso en ella gente de guarnicion que fue por muchos años causa de graves males en los affigidos Ciudadanos, ni se contentó con esto el cruel tyrano, sino que dos años despues embió un Mayordomo suyo à Jerusalem llamado Apollonio, el qual con engaño, y fingiendo buenas palabras entró en la Ciudad, y de repente un día de Sabado con la gente que traía, que eran veinte y dos mil personas, dió en los vecinos, y moradores de ella, matando à unos, y poniendo temor à todos robandoles las haciendas, quemandoles las casas, junto con llevarles cautivas las mugeres, y hijos. Pasó adelante la maldad de Antiocho, y fue, que embió un mal viejo vecino de Antiochia Sacerdote de Idolos, para que hiciese fuerza à los Hebreos, de que dexada su Ley recibiesen la Secta de los Gentiles. Este dió lugar à que en el Templo de Dios por menosciprecio suyo, y de su Ley se hiciese casa de malas mugeres, y puso allí un Idolo de Jupiter Olympio. Y en diversas partes de la Ciudad, Altares: y en ellos otros Idolos, para que los adorasen, atormentando crudamente à los que no lo hacian. Y lo mismo à los que guardaban las ceremonias de la Ley, como era el circuncidarle, y el no comer carne de puerco, sobre lo qual à muchos quitó las vidas, y en particular las perdieron una madre, y siete hijos, que padecieron, por no quebrantar su Ley comiendo carne de puerco, grandes tormentos, y al cabo dieron sus vidas en presencia del mismo tyrano antiocho, habiendo sido llevados, como dice Lyra presos de Jerusalem adonde èl estaba, de los quales la Iglesia hace fiesta entre el numero de los Martyres, primero día de Agosto. Hayendo esta persecucion muchos de los Hebreos se iban de Jerusalem, y el tyrano embiaba sus Ministros por todas partes, haciendo fieros, y amenazas sino adoraban à sus Idolos, y comian de los manjares vedados. Fue así, que à esta sazón estaba en la Ciudad de Modin puesta en

1. Mach. 1.  
2. Mach. 4.  
Glos. ord. in cap. 1. Mach. 1.

2. Mach. 5.  
2. Mach. 6.  
2. Mach. 7.



un monte, donde se habia ido de Jerusalem un venerable anciano Sacerdote, llamado Machabeo Matathias con cinco hijos, y así como él sentían mucho los daños, y males que el Pueblo Hebreo padecía por aquel tyrano, zelando grandemente la honra de Dios, y de su Ley. Lamentábanse todos juntos, y mostrando dolor, y pena se vistieron cilicios. Vinieron allí Mensajeros del Rey Antiocho, para que en Modin como en otras partes ofreciesen incienso à los Idolos, y quebrantasen las ceremonias de su antigua Ley. Pusieron en la plaza un Idolo, y habiaron con Matathias, persuadiéndole pues era el principal de la Ciudad, que obedeciese à lo que el Rey mandaba, para que los demás le imitasen. Matathias respondió en voz alta, aunque todas las gentes obedezcan al Rey Antiocho, y por guardar sus leyes quebranten la de Dios, guardada por nuestros padres, yo, y mis hijos, y hermanos estamos determinados de hacer lo que Dios nos manda, y no lo que el Rey quiere. Acabando Matathias de decir estas palabras, uno de los Judios que estaban presentes, à vista de todos, llegó al Idolo, y ofrecióle incienso, esto sintió tanto Matathias, que zelando la honra de Dios, pulo mano à su espada, y mató al que estaba sacrificando, y lo mismo hizo del que le hablaba de parte del Rey, y derribó el Idolo con el Altar en tierra, hecho esto dixo en alta voz, el que tiene zelo à la Ley de Dios sígame, salió de la Ciudad, y sus hijos con él, dexando en ella sus haciendas desamparadas, y fueronse à los mas altos montes à hacerse fuertes. Adonde vinieron gentes de diversas partes hombres, y mugeres à seguir su fortuna, con lo qual pudieron recoger de sus haciendas, y ganados. Sabido esto en Jerusalem por la gente de guerra que tenía allí Antiocho, fueron contra ellos, y guardaron para darles la batalla en Sabado, entendiendo que en semejante dia no pelearian los Judios por no quebrantarlo, y así mas à su salvo les podrían hacer daño, y sucedióles à su proposito, que por parecerles à los Judios que no les era lícito pelear en Sabado ni defenderse, se dexaban matar, y fueron los muertos en numero de mil personas. Josepho señala que murieron estos mil quemados, ò ahogados en humo que les pusieron à las cuevas donde estaban. Vista por Matathias, y los que estaban con él la malicia, doléndose de aquellas muertes, acordaron de defender sus vidas si fuesen acometidos otro Sabado, juzgando que les era lícito sin quebrantar su Ley, por reprimir la malicia de sus contrarios, y no dar lugar à que todo el Pueblo de Dios pereciese. Hicieronlo así, y fue el defenderse de

manera, que ellos quedaron con las vidas, y los mas de sus enemigos muertos, siguieron la victoria, y favorecidos de otros que se le juntaron, y mucho mas de Dios, triunfaron magníficamente de los Pueblos, y circuncidando à su par los niños, que por vedarlo ellos estaban incircuncisos, y dando manera como la Ley de Dios se guardase. Llegó à Matathias su muerte, y juntando sus hijos, hizoles una platica santísima, trayéndoles à la memoria muchos de los Antiguos Padres que habian sido favorecidos de Dios grandemente, porque zelaron su Ley, y temieron de ofenderle. Encargóles que hiciesen lo mismo, y Dios no les faltaria. Mandóles que Simon uno de ellos porque le tenía por muy prudente le tubiesen por padre, y siguiesen sus consejos, y à Judas porque tenía experiencia, que era valiente, y animoso, le hiciesen su Capitán, y Caudillo: bendixoles à todos, y murió de edad de ciento y quarenta años: y fue cerca del de la creacion de tres mil setecientos noventa y cinco, y sus hijos le sepultaron en la sepultura de sus padres, llorándole todo Israel. Fue luego puesto en lugar de Matathias por Capitán, y Duque de Judá su hijo Judas, que se llamó Machabeo, por razon que dió para que sus Soldados se conociesen en qualquiera parte que se hallasen, un apellido, y señal, que eran quatro palabras en Hebreo, que significaban, y querían decir: quien como tu Señor, entre los fuertes. El principio desta sentencia comenzaba en lengua Hebraea, Machabeo, junto con que en sus vanderas ponian quatro letras, y eran estas, M. c. b. i. y de aqui les quedó nombre de Machabeos, à los que Militaron con este Capitán. Lo dicho es de Isaac Benscola Doctor Hebreo, referido por el Autor de la Biblioteca Santa, tratando de Judas Machabeo: à quien comunmente ponen en el numero de los famulos, que son nueve, tres Gentiles, tres Judios, y tres Christianos. Los Gentiles fueron, Hector Troyano, Alexandro Magno, y Julio Cesar. Los Hebreos, Josué, David, y Judas Machabeo. Los Christianos, el Rey Artús de Inglaterra, el Emperador Carlo Magno, y Godofre de Bullon. Grandes fueron las hazañas de Judas Machabeo, y grandes sus victorias: como parecerá en el capitulo siguiente.

1. Mach. 3.

2. Mac. 8.

1. Mach. 4.

2. Mac. 11.

CA.

**CAPITULO SEGUNDO, EN QUE SE se refieren las hazañas, y victorias que Judas Machabeo alcanzó de tres Capitanes, de Antiocho Rey de Syria, y de otras diversas gentes: como se apoderó de la Ciudad de Jerusalem, y purificó el Templo, tuvo campo al Rey, y hizo con él pazes.**

Lo primero en que Judas Machabeo mostró su valentia fue contra Appollonio Capitan de Samaria, que se levantó contra él: desbarató su gente, matóle, y ganó ricos despojos, y en particular una espada que fue del mismo Appollonio, con que peleó Judas todo el tiempo de su vida. A Saron Capitan de Siria venió quedando muerta mucha parte de su gente, y los demás puestos en huida. Sabido esto por Antiocho Epiphanes Rey de Siria, congregó un copiosísimo Exercito para embiar contra Judas Machabeo, y visto que para sustentarle eran necesarias grandes expensas el mismo fue à tierra de Persia para juntar dinero de las tierras à él sujetas dexando en la Metropoli que era Antiochia à Lyfias persona de Sangre Real, para que tuviese cuidado de la crianza de su hijo llamado tambien Antiocho, y de hacer guerra à los Judios, dándole para esto la mitad de su Exercito. Nombró Lyfias tres Capitanes Ptolomeo, Nicanor, y Gorgias, personas valerosas. A estos embió con quarenta mil hombres de à pié, y siete mil de acavallo contra el Machabeo. Iban en el Exercito muchos Mercaderes, con intentos de comprar por esclavos à los Judios que fuesen presos, dando yá por hecho su negocio. Judas salió contra toda esta gente con siete mil hombres, tres mil bien armados, y quatro mil sin armas, como parece en el segundo libro. Aparejose primero para salir à la pelea con ayunos, cilicios, y oracion, que tuvieron él, y su gente en Masphat, y no en Jerusalem, porque la Ciudad estaba destruida, el Templo profanado, y en la casa, y alcazar de David muchos Gentiles por guarda. Entendido de los Paganos que Judas Machabeo iba contra ellos, Gorgias se apartó de los demás con seis mil hombres, y fue de noche à donde entendió que estaría Judas, y su gente, para hacerles el daño que pudiese: mas el astuto Machabeo dexó aquella estancia, y pasó adelante, à donde estaba el cuerpo del Exercito de los Paganos, no con el cuidado que debian estar, pareciéndoles que bastaba Gorgias con la gente que habia llevado para desbaratar à los Judios siendo pocos: Y aunque sintiendo la venida del Machabeo se apercebieron para la pelea, mas el valiente Machabeo despues de haber hecho

un razonamiento piadoso, y de mucho avilo à su gente con que les puso animo, dió la batalla, y facilmente desbarató à sus contrarios, y los puso en huida: quedando muertos dellos tres mil. Siguió el alcance desde los campos de Emaús à donde fue la pelea, hasta Azoto, è Idumea, y mató otros seis mil, siendo en todos nueve mil muertos, como se collige del segundo libro. Bolvió à los Reales de los contrarios, y puestos fuego. A esta razon pareció Gorgias con sus seis mil hombres, bueto de donde habia ido à buscar à los Judios, y viendo desde un monte el humo, y la llama que subia en alto de sus Reales, los soldados tendidos, y muertos por aquellos campos, y juntamente con esto à Judas con su gente puestos en orden de pelear, llenos de temor, él, y sus guerreros huyeron, dexando libres los despojos à los Judios, de que ellos triunfaron magníficamente. Sabido el suceso adverso por Lyfias, sintió mucho, y queriendo reparar este daño, y afronta, el año siguiente congregó setenta mil hombres de à pié, y cinco mil de à cavallo, y vino contra Judas, y su gente. Al qual habiéndose juntado diez mil valientes soldados, dióse la batalla en un lugar llamado Bethoron, y quedaron los Judios vitoriosos: y Lyfias con su gente puestos en huida, siendo muertos cinco mil dellos. Pretendia Lyfias proseguir la guerra, congregó nuevos poderes, y aunque en el libro primero no se dice que pelease segunda vez con los Judios, mas en el libro segundo se escribe, y la Glosa señala que peleó en persona dos veces con ellos. La una en vida del primer Antiocho llamado Epiphanes, ò Iulstre, y la otra reynando su hijo llamado tambien Antiocho, y por sobre nombre Euphator. Señala el Texto que truxo esta vez ochenta mil hombres de pelea, y grande caballeria, y Elfantes, amenazaba infinitos daños en los Judios, llegó à una fuerza llamada Betsura, que estaba cinco estadios, ò poco mas de media milla distante de Jerusalem, comenzaba à combatir, y entendido de Judas pidió à Dios con lagrimas embiale algun Angel que deshiciese las fuerzas de aquel Pagano. Tomó el valiente Machabeo sus Armas, y persuadió à los suyos que fuesen con él à la defensa de sus hermanos los Hebreos, y à librarlos dea quel peligro. Siguiéronle, y vieron luego un valiente Cavallero con armas doradas, y sobrevistas de blanco, blandiendo lanza delante de todos, y entendiendo que era Angel venido en su favor, le siguieron, y hechos unos leones acometieron à Lyfias con tanto esfuerzo que le vencieron, y hicieron huir, matándole ocho mil hom-

3. Mac. 8. & ibid. Tyranus.

1. Mac. 4.

2. Mac. 11.

AAaa bres



1. Mac. 6.  
2. Mac. 9.

bres de à pié, y mil y quinientos de à cavallo. Bolvió Lyfias à Siria con vida, y sin honra confesando que Dios favorecía à los Judios. Habia ido como se ha dicho antes de todo esto el Rey Antiocho Epiphanes, ô illustre de Persia, y procurando juntar todo el thesoro que le fue posible para proseguir la guerra contra los Judios, y despues de algunos dias que gastó en esto estando en Babilonia, oyó decir que en la Ciudad Metropoli de aquel Reyno llamada Elimayde estaba un Templo donde habia grandes riquezas que el Rey Alexandro dexó en el junto con que la Ciudad era riquissima. Fue allí con intento de robar el Templo, y fiquar la Ciudad, y sucedióle muy al contrario de lo que pensó, porque sabido por los de la tierra el intento con que iba el Rey, pusieronle en armas contra él, y resistieronle tan valerosamente, que derrotado su Exército con deshonra, y tristeza granle bolvió à Babilonia: à donde le vino nueva de las desgracias que en Judea habian sucedido à sus gentes, por lo qual buelto en furor, y con deseo de venganza, aceleradamente subió en un coche, acompañado de su gente, y caminaba para Jerusalem, y amenazando de muerte à todos los que en ella estaban de sus contrarios. Mas no fue así, que en el camino cayó del coche en que iba, y de la caída vino à morir: padeciendo primero una enfermedad penosissima: porque sus carnes eran comidas de gusanos, y salía del un tan mal olor que no habia poderle sufrir. Cayó en la cuenta de que le venia este daño por sus crueldades, y en particular por los muchos agravios que habia hecho à los Judios en Jerusalem, y profanado el Templo de Dios, y aunque mostró dolor de haberlo hecho, y daba trazas de su remedio claviendo à los Judios asegurandolos, y rogandoles hiciesen oracion por él, prometiéndole que si Dios le sanaba se tornaria Judio, y andaria de tierra en tierra predicando el poder de Dios que castiga à los pecadores, como, y quando quiere: mas siendo todo esto no con el animo que Dios quiere, sino fingido, y por librarle de la pena que padecia de aquella enfermedad, no le aprovechó, ni le oyó Dios, como el mismo Texto, dice, sino que murió el homicida, y blasfemo en los montes, muerte miserable, dexando encargado à Philippe uno de sus amigos, y privados, que tuviese el Reyno en nombre de Antiocho su hijo, el fortissimo Judas Machabeo tomando animo con las victorias tantas que habia alcanzado, acompañado de sus soldados entró en Jerusalem, y se apoderó de la Ciudad, y puso gente en contrario del presidio que estaba en el alcazar por el Rey de

Syria, para que los ocupasen de manera que no pudiesen hacer daño à los vezinos, ni estorvar la purificacion del Templo. El qual visto que estaba profanado, dió orden como quitando el Idolo de Jupiter que en él estaba, y otras inmundicias, fuese santificado: edificando nuevo Altar para los sacrificios, y fabricando vasos, y todo lo demás que era necesario para el servicio del Templo. Y por ser Judas del linage Sacerdotal, y de la descendencia de Joarim, que es lo mismo que Jojarib, como dice Nicolao, de Lyra, que fue uno de los veinte y quatro Sacerdotes señalados por David, descendientes de Eleazar, y Ithamar, hijos de Aaron, para que por semanas viviesen en el Templo, segun se dice en el Paralipomenon, usando officio de Sumo Sacerdote, que así lo fue, y el decimo despues del Imperio de Alexandro, como se declara en el segundo libro: limpio, y santificado el Templo, ordenó que en semejante dia se celebrase cada año fiesta de la renovacion del Templo. Y era la misma de la que hace mencion el Evangelista San Juan, quando dice, que se celebraba fiesta llamada Encenias de Jerusalem, y que era invierno: porque el mes en que los Hebreos la celebraban llamaban Casleu, y era el noveno, comenzando de Marzo à los veinte y cinco dias del. Y como advierte Nicolao de Lyra, por ser sus meses lunares, y algo mas cortos que los nuestros, algunas veces corresponde este tiempo al mes de Noviembre nuestro, y otras al de Diciembre. Así mismo reparó Judas los muros de Jerusalem, levantó torres, y fortificó el castillo llamado Bethsara. Todo esto llevaban mal los Gentiles que vivian cerca de Jerusalem, finiendo mucho que los Judios prevaleciesen tanto, y así los que vivian entre ellos que habian huído de la persecucion de Antiocho molestabanlos mucho por lo qual, Judas fue en su favor contra los Idumeos descendientes de Esau, à quien con daño notable suyo ensfrenó, y puso temor. A otros Pueblos descendientes de Beán que halló mas culpados, anatematizó, y destruyó, abrazandolos dentro de sus fortalezas. Pasó à los hijos de Amon, y halló que Timotheo Capitan suyo tenia hecho un copioso Exército, peleó con él, y vencióle, apoderandose, y saqueando una Ciudad que llama el Texto Jaecer, y dice Nicolao de Lyra, que el señor de ella tenia este nombre. Bolvió à Jerusalem à donde tuvo cartas de los Judios que vivian entre los Galaditas, que eran de ellos oprimidos, y muertos, y que tenian nombrado à Timotheo para del todo destruidos, no eran acabadas de leer estas cartas, quando recibió otras de los Judios que vivian en

Lyra in 1.  
c. l. i. Mac.

1. Par. 24.  
2. Mac. 2.  
in fine dicitur, quod Judas fuit decimus Sumus Sacer. Joan. 10.

1. Mach. 5.

Galilea, que tambien se quexaban de los vecinos de Tyro, y Sydon, que recibian de ellos otra fuerza semejante. Congregó Judas à los Canóicos que tenia consigo para dar remedio à estas necesidades, habló à Simon su hermano, y dixole, que fuese con tres mil hombres à Galilea, y que él, y Jonathás otro hermano suyo con ocho mil hombres, porque el peligro era mayor, irian à tierra de Galaad, dexó en Jerusalem para guarda de la Ciudad, y gente à Josepho, y à Azarias del linage Sacerdotal, Capitanes suyos, con bastante Exército, encargandoles que solo tubiesen cuydado de guardar la Ciudad, sin salir de ella à molestar à los de la comarca. Simon fue à Galilea, y peleó con los Gentiles, venciólos, y fue en su alouance persiguiendolos hasta la Ciudad de Ptolemyda, donde los encerró: quedando muertos tres mil de ellos, y los despojos en manos de sus Soldados. Recogió à los Judios que vivian en aquella tierra con sus mugeres, y hijos, y truxólos à la de Judea con mucho contento de todos, Judas, y Jonathas pasaron el Jordan, y caminaron tres dias por el desierto, juntaron consigo à los Nabuuehos, y llegaron de repente à una Ciudad de enemigos puesta en el desierto, llamada Bofor, y entraronla por fuerza de armas, y mataron à los varones que hallaron en ella, y despues de haberla saqueado la pusieron fuego. De allí fue Judas con presteza grande caminando de noche al Exército de los enemigos, el qual con su Capitan Timotheo por su venida tan de repente fue lleno de temor, y confusion, y puesto en huida. Judas les acometió y mató casi ocho mil de ellos. Siguió la victoria, tomándoles algunas Ciudades como Casbon, y Mageth, y Bofor. No perdió animo Timotheo, antes congregó nuevo Exército, y puso en campo junto à un arroyo, en contrario de Rapon. Judas fue contra él: y como se dice en el segundo libro, travandose la batalla entre los dos exercitos, y siendo muy sangrienta, aparecieron cinco Angeles del Cielo, en forma de Cabaleros, con ricas armas, y en caballos briosos con frenos dorados, de los cuales dos se pusieron à los lados de Judas Machabeo para su guarda, y los otros tres iban rayos à los Gentiles, y con este favor fueron vencidos, y muertos veinte mil con seiscientos de à caballo, los demás huyeron, y se fortificaron en un Templo de Idolos en la Ciudad de Carnaim. Llegó Judas, y tomó la Ciudad, y puso fuego al Templo, quemandose con él todos los que estaban dentro. Ni se libró de la muerte Timotheo, por que de allí à dos dias fue descubierto que estaba en un lugar oculto con Apolophanes, y

un hermano del mismo Timotheo llamado Cherea, y todos tres fueron muertos. Recogió luego el Machabeo à los Judios que estaban en aquella Provincia con sus mugeres, hijos, y haciendas, llevólos à Jerusalem. Erales forzoso pasar por la Ciudad de Ephron, y no queriendo sus moradores darle paso libre, habiendoseles perdido comedidamente, y prometiéndole de no hacerles daño alguno, cercó la Ciudad, y entróla por fuerza de armas, y pasó su Exército, dexando muertos à los varones, y quedando ella saqueada, y destruida. Bolvió triunfante Judas à Jerusalem, sin pérdida de alguno de los que le habian acompañado à aquella jornada. Y el contento que todos traian del prospero suceso se les convirtió en tristeza, por causa que los dos Capitanes que habian quedado por guarda de la Ciudad, Josepho, y Azarias, oyendo contar las victorias que Judas, y sus hermanos ganaban de los Gentiles, con deseo de adquirir tambien honra, aunque contra el orden que les fue dado, quisieron pelear con los enemigos, que tenian en su comarca. Salió contra ellos Gorgias, y venciólos mandando dos mil de ellos, y poniendo en huida à los demás: el Texto señala que no eran estos los descendientes de Matathias, los cuales eran famosos en toda la tierra, así por las victorias que se han dicho que alcanzaron, como de otras que ganaron à los Gentiles que vivieron de Persia à poblar à Samaria, y à los del linage de Esau, que eran los Idumeos. Y à los Philisteos que vivian en Azoto, à los quales derribó Judas ayudado de sus hermanos sus Templos, y quemó sus Idolos, ganandoles grandes despojos, con que bolvió rico à Jerusalem. Estaban todavia Gentiles de guarnicion de parte del Rey Antiocho en el alcazar, y casa de David, y molestaban à los Judios de la Ciudad, determinó Judas de echarlos de allí, y hizo algunas machinas, y instrumentos de guerra para salir con su intento, y fuerales posible, sino que fue avisado el nuevo Rey Antiocho del peligro en que estaban aquellos soldados suyos, y que salidos de allí ninguna confianza les podia quedar de tornar à ganar la Ciudad, y tener señorio sobre los Judios, por lo qual muy ayrado contra ellos congregó un Exército de cien mil hombres de à pié, y veinte mil de à caballo, y treinta y dos Elefantes enseñados à pelear. Llegó esta gente por tierra de Idumea sus confederados à la Ciudad de Betfura adonde vino Judas con su gente para defenderla, y hubo algunos reencuentros, y al cabo el fortissimo Machabeo salió de la Ciudad donde estaba, y quemó algunas machinas que el Rey tenia hechas para combatirla, y puso en



campo contra él con gente en grande numero inferior. Los Gentiles viendo esto pensaron que tenían hecho su negocio, opusieronse contra ellos armados de armas, resplandecientes, en cuyos escudos dorados herian los rayos del Sol, y su claridad reberberaba por los montes. Llevaban sobre los Elefantes unas torres, ó castillos de madera, y dentro de cada uno treinta y dos soldados, con el maestro que gobernaba la bestia, y algunas armas arrojadas, para herir de allí à los contrarios: mostrándoles tambien sangre de moras derramada à vista de los Elefantes para encenderlos en furor, y saña, y que peleasen con mayor impetu, y braveza. Cada Elefante trata para guarda mil hombres de apè, y quinientos de acaballo bien armados. Habíase apartado parte del Exército del Rey por un monte à aguardar à los Judios las espaldas, creyendo que habían de huir por ser tan pocos, mas ellos animados por su valiente Capitan Judas hirieron en los Gentiles, y mataron en el primer acometimiento seiscientos de ellos. Estaba entre los Judios un valiente soldado llamado Eleazar hijo de Saura, el qual quiere Josepho referido por Lyra, que fuese hermano de Judas Machabeo, y aunque el tubo un hermano deste nombre, mas parece que en decir que era hijo de Saura contradice ser él; si ya no dixésemos como dice el mismo Lyra, ò que tenía dos nombres el Padre de los Machabeos, y que se llamase Mathathias, y Saura ò que el nombre de Saura fuese de la madre; este pues viendo que en el Elefante mayor de todos venia un Capitan, cuyas insignias daban muestra que era el Rey pareciendole que si le mataba, su gente desmayaría, y los de su parte quedarían fuera de peligro, y victorioso, quiso dár la vida por sus hermanos, y gente, hizo un acto de fortaleza muy alabado, y fue, que rompiendo por los que guardaban à aquel Elefante, dexando muertos à muchos, llegó à él, y puesto debaxo le hirió con su espada de tal manera que le mató, y no pudiendo estorvarlo quedó oprimido, y muerto tambien debaxo de la bestia el animoso Eleazar. Parecióle à Judas que en ponerse en campo contra tanta multitud había hecho mucho, y que si mas durase la pelea, sería en daño suyo notable, mandó recoger su gente, y con buen orden se retiró à Jerusalem. Los Gentiles llegaron à la Ciudad, y cercaronla, y el cerco duró muchos dias: hasta que visto como les faltaba la comida siendo tan grande el numero de la gente, y teniendo Lyrias aviso de que Philippe à quien el Rey Antiocho que murió en Persia había encomendado el gobierno de sus Es-

Joseph.  
12. antiq.  
cap. 14.

2. Mach.  
13.

tados, entre tanto que su hijo que era este que estaba sobre Jerusalem proseguía la guerra, él se apoderaba del Reyno, fue al Rey, persuadióle que hiciese pazes con los Judios, dexándolos vivir en su Ley, y hacer en su Templo sacrificios, con que ellos se contentarian, y bolviése à Antiochia para asegurarse de Philippe. El Rey vino en ello, y las pazes se hicieron jurando de guardar las condiciones puestas: y con esto los Judios le abrieron las puertas de la Ciudad, y entró el Rey en ella, donde como se dice en el siguiente libro se mostró con Judas Machabeo muy benevolo, abrazándole, y nombrandole Duque, y Capitan de Ptolemyda, entró en el Templo, y ofreció en él sacrificio: mas porque vió un fuerte muro que habían hecho los Judios en el monte Sion para su defensa, aun que fue contra el juramento que había hecho de las pazes, le mandó derribar porque si en algun tiempo se rebelasen contra él, como dice Nicolao de Lyra, no tubiesen donde hacerse fuertes. Y con esto bolvió à su Reyno de Syria: y llegado à él, vió que Philippe estaba apoderado de la Ciudad de Antiochia, vino con él à batalla, y vendiéndole quedó quisto en su Reyno. Huyó Philippe à Egypto, y favorecióse del Rey Ptolomeo Philometor.

2. Mach.  
13.

2. Mac. 6.

**CAPITULO TERCERO, DE OTRAS victorias que Judas Machabeo alcanzó, y de su muerte, por la qual quedó con su dignidad de Capitan de los Hebreos su hermano Jonathan.**

Concluidas las guerras de Antiocho, y su Capitan Lyrias con Judas Machabeo, no le faltaron à él otras en que exercitarle, y mostrar su valentia, y zelo que tenía al servicio de Dios, y à la Justicia, como fue con los Gentiles que vivian en Joppe, porque con engaño ahogaron en el mar doscientos Judios que vivian con ellos estando en unas Barcas mirando ciertos juegos que se hacian. Judas vengó estas muertes con matar à los homicidas, y quemar las Barcas. Tambien à los vecinos de la Ciudad de Caspin, porque blasfemaron del Dios de los Judios, y burlaban de Judas, y su poder les entró la Ciudad con fuerza de armas, y mató à muchos dellos. Con otro Timotheo que traía un Exército copioso de Gentiles vino à jornada, y de la vista solamente de los Judios tomaron tanto temor los Idolatras que bolvieron las espaldas, y huyendo, señaló la Escritura que fueron muertos treinta mil de ellos. Timotheo fue preso de la gente de Judas, dexaronle ir libre, porque dixo que si le mataban en venganza suya los de su parte que-

marian à muchos Judios, que tenían consuego, y si le dexaban libre los pondrían en libertad. Cexó despues desto Judas la Ciudad de Ephron, y ganóla matando en ella veinte y cinco mil Idolatras. Con Gorgias que era Preposito de Idumea, tubo un reencuentro en que murieron algunos Judios, invocó Judas al Divino favor, y en otra batalla quedó victorioso, y Gorgias huyó viendo destrozada su gente. Tubo cuydado Judas de dár sepultura à los Judios que en el primer reencuentro murieron, y al tiempo de desnuarlos, hallaronles que tenían debaxo de las tunicas algunas joyas ricas de las ofrecidas à los Dioses de los Gentiles, las quales habían tomado en una victoria que tubieron en Jamnia, y era esto cosa vedada por la Ley, entendieron todos, que por este pecado había permitido Dios sus muertes. Judas que era piadoso, y de grande fee, creyendo como dice Nicolao de Lyra, que de aquel pecado en sus muertes habían tenido dolor, y contricion, por satisfacion del embió doce mil dragmas de plata, para que fuesen ofrecidas en sacrificio à Dios en su Templo de Jerusalem. Y de este hecho como piadoso, y saludable es alabado en la Escritura, y coligese del, ser negocio de fé que haya Purgatorio, y que los sacrificios hechos de los vivos por los difuntos, les pueden, y suelen aprovechar. Al tiempo que murió el Rey Antiocho Epiphanes, estaba en Roma un hermano suyo, el qual cierto de su muerte, y acordandose de lo que el mismo Epiphanes hizo: que fue à Roma, y quitó el Reyno à su hermano Seleuco, y quiso hacer lo mismo: y teniendo modo como irse de Roma, pasó à Syria, llamabale Demetrio, y siendo visto, y conocido de gente amiga de novedades, fue apellidado Rey, y la vida à su sobrino Antiocho, matando tambien à Lyrias su Capitan, y con sus muertes quedó pacifico en el Reyno. Sabido esto en Jerusalem, donde estaba Alchimo, que fue Sumo Sacerdote por voluntad del Rey Antiocho Epiphanes, y por haberse maculado con los sacrificios de los Gentiles, le fue quitada la dignidad, este juntandose con gente mala, y facinerosa, fue à Syria, y presentó al Rey una palma, y una corona de oro: con esto formó querrela de Judas Machabeo, de que había muerto à muchos del mismo Rey Demetrio, y desterrado à otros. Y que à él porque había sido siempre en favor de los Reyes de Syria, le quitó el Pontificado, afirmaron lo mismo los otros que iban con él: y así incitaron al Rey à ira contra el Machabeo. Llamó à Bachides amigo suyo, y señor de grande Estado, y con mu-

1. Mac. 7.  
14.

cha gente le embió contra los Judios restituyendo à Alchimo en la Dignidad de Sumo Sacerdote. Fueron estos à Jerusalem, y con palabras llenas de engaño, y sobre seguro mataron à algunos Judios que habían ido à hablarles, eran gente pacifica, y procuraban el bien de Israél. Con las muertes destos pasieron temor à otros, y con el favor de muchos malos que se les juntaron pudo Alchimo tener señorío, y mandó en la tierra, y dexándole Bachides el gobierno de aquella Provincia, bolvió al Rey. Hizo Alchimo grandes males, y crueldades en Jerusalem, por lo qual Judas Machabeo se le opuso en contrario, prevaleciendo contra él, y así le fue forzado bolver à Demetrio con nuevas quejas del Machabeo, el qual nombró à Nicanor hombre Principal en su Corte para que fuese à destruir à Judas, y à los Judios rebeldes. Nicanor llegó à Jerusalem, y entrando de paz en la Ciudad informóse de todo lo que en ella pasaba, y no poco se aficionó al Machabeo, y à los de su parte, cierto de que no había en ellos los males que el Rey había significado, sino mucha virtud, y valentia. Por lo qual procuró verse con Judas, y visto quedaron amigos, y fueronlo tanto, que como se dice en el segundo libro, le importunó que se casase, y procurase dexar hijos que heredasen su nobleza, y animo; y que viviesen quietos, y en toda paz. Entendido esto por Alchimo, escribió al Rey diciéndole, que Nicanor se había hecho del vando de Judas, y que pretendia hacerle sucesor suyo en el Reyno. Turbóse de esto el Rey, y con grande ira escribió à Nicanor, significándole haber sentido mucho que tubiese amistad con Judas su enemigo, y mandándole que le prendiese, embiándole à Antiochia. Sintió Nicanor gravemente este mandato del Rey, vista la inocencia, y culpa ninguna de Machabeo, mas temiendo enojarle si no le obedecia, apartabale de Judas, y trataba como legeramente sin daño propio pudiese prenderle. Sintió el trato el valiente Machabeo, por lo qual juntando algunos de los de su parte fue de la Ciudad. Sabido por Nicanor con la mas gente que pudo salió en su seguimiento, junto à Capharsalama se dieron batalla, de que se hace mencion en el primero libro, y en ella murieron de los de Nicanor casi cinco mil hombres, y él bolvió huyendo à Jerusalem. Donde estando esperando gente de Syria, un dia subió al Templo. Salieron los Sacerdotes à recibirle, y à mostrarle los sacrificios que ofrecian por el Rey. Despreció Nicanor los sacrificios, y à los Sacerdotes, con grande ira, y soberbia, y juró que sino le entregaban à Judas, y à su Exército, que

2. Mach.  
14.

1. Mac. 7.

había



habia de abrasar aquel Templo, estendiendo la mano, y señalándole con ella, y edificar en aquel propio sitio otro de Baco uno de sus Dioses. Puese de allí, y los Sacerdotes con temor grande pusieron en oracion, pidiendo à Dios, pues por su mandado se habia edificado aquel Templo, les librase de la ira de aquel tyrano, y à él le castigase por su soberbia. Tambien el valiente Machabeo sabiendo que Nicanor con nuevo Exercito que le habia venido de Syria iba contra él, hizo oracion à Dios estando su enemigo en Bethoron, y él en Arsa con tres mil hombres, y con mucha humildad le pidió, que así como habia embiado un Angel contra el Exercito del Rey Sennacherib, y por su blasfemia murtole ciento ochenta y cinco mil hombres, así à Nicanor por las palabras de soberbia que habia hablado contra su Templo Santo, fuese castigado. Habló luego Judas à sus soldados, y animólos para la batalla. Particularmente dandoles cuenta de una revelacion que la noche antes habia tenido, y era que vió à Onias Sumo Sacerdote (el qual poco antes habia muerto, y fue varon bueno, y benigno, y desde pequeño exercitado en todas virtudes) y tenia levantadas las manos, haciendo oracion por el Pueblo Judaico: vió luego à otro varon grave, y venerable por la edad, y trage, y del oyó decir à Onias hablando con el mismo Judas, este es amigo de sus hermanos y del Pueblo de Israel, el qual hace siempre oracion por su gente, y por la Ciudad Santa de Jerusalem, y es Jeremias Profeta. El qual estendiendo la mano derecha dió à Judas una Espada diciendo, toma esta santa Espada como dón de Dios, con que venerás à los enemigos de su Pueblo Israelitico. De esto se infiere ser fe Católica, que los Bienaventurados ruegan por los que viven en el mundo, pues Onias, y Jeremias siendo muertos, y aun no gozando de Dios por estár sus almas en el Limbo de los Padres, siendo esto antes que Jesu-Christo naciese en el mundo, se vió que rogaban por el Pueblo de Israel. Los soldados del valiente Machabeo se animaron tanto con esto, que entrando en la batalla pelearon de fuerte que vencieron à Nicanor, siendo él muerto de los primeros encuentros, y con su muerte huyeron sus soldados dexando hasta las armas por ir mas ligeros: aunque no por esto esonaban la muerte, pues salian los Israelitas de los Pueblos por donde pasaban, y los mataban, de modo que señala el Texto que ni uno de ellos se libró de muerte. La gente victoriosa de Judas se entregó en los despojos, y por su mandado cortaron la cabeza de Nicanor con la mano que habia

1. Mac. 7.

2. Mach.

35.

estendido quando dixo que abrasaría el Templo, y llevaronlo à Jerusalem à donde el victorioso Machabeo mostrandolo à los Sacerdotes para que alabasen à Dios, quiso que la lengua delmenuada fuese dada à las aves, y la mano colgada junto al Templo, y la cabeza puesta en una torre alta. Los Sacerdotes, y todo el Pueblo dieron lootes, y alabanzas à Dios, mandando, que se celebrase aquel día cada año, y fue en trece del mes llamado de los Judios Adár, que segun Lyra corresponde con el primero día de Marzo. Despues desta famosa victoria, quedó el nombre de Judas, y de los Machabeos celebrado en toda la tierra, por donde los Romanos que eran señores de grande parte della, y muy valerosos en armas, tubieron por bien de hacer amistad con ellos: procurandolo el mismo Judas. Aunque despues de confimada esta amistad, para que se vea quanto es temerla con los malos, como lo eran los Romanos por ser Idolatras, no alcanzó Judas otra victoria: antes en la primera batalla que entró fue muerto, como advierte San Antonino de Florencia, y dice que lo mismo sucedió à Jonathás, y à Simon sus hermanos: y pudo ser la ocasion de que confiasen menos que debian en Dios, y mas de lo razonable en los hombres. El caso sucedió de esta manera: siendo cierto el Rey Demetrio de la muerte de Nicanor, y pérdida de su Exercito, formó otro de veinte mil hombres de à pié, y dos mil de acaballo, nombrando por Capitanes à Bachide, y Alchimo, que ya otra vez habian venido en semejante empresa, estos llegaron tan de presto, que Judas tubo poco tiempo de aperebirse: aunque teniendo consigo tres mil hombres de guerra se puso contra el enemigo en Layfa. Donde viendose los soldados de Judas à su parecer en peligro notable de las vidas, unos por una parte, y otros por otra huyeron, quedando con el Machabeo ochocientos hombres. Quando él advirtió esto hallóse perdido, y porque junto con el huir era cosa ignominiosa de tan valiente Capitan, habia allí grande peligro, por entender que seria seguido, y con mas facilidad muerto. Habló à sus soldados animandolos à que peleasen, y pues de una manera, ó de otra tenían las vidas en peligro, procurasen si habian de morir, que fuese como valientes peleando, y no como covardes huyendo. Olvidóse Judas de una cosa que habia hecho casi en todas las batallas en que se habia antes hallado, que era hacer primero oracion à Dios, y esto le ayudaba à conseguir victoria: no dice aqui la Escritura que orase, y la turbacion del caso repentino fue posible quitar-

Lyra in c.  
7. 1. lib.  
Mach.

1. Mac. 8.

1. Mac. 9.

D. Anton.

1. p. 114.

cap. 4.

Paral. 16.

10

lo de su memoria, ayudando esto à lo que sucedió: y fue que comenzada la batalla, habiendose dividido en dos frentes, ó cuerpos los enemigos, en el derecho estaba Bachides, y en el siniestro Alchimo, pelearon desde la mañana hasta la tarde: y vió que la frente derecha, donde estaba Bachides se mostraba mas fuerte, recogió Judas muchos valientes soldados, y hirió en los enemigos de tal suerte, que los llevó del campo matando en ellos hasta el monte llamado Azoto. Vió los que estaban en el lado siniestro que habian sido vencidos los de la otra parte, dieron en seguimiento de los Judios que los llevaban de vencida por las espaldas, desta manera mataron à muchos dellos: y entre los demás murió el grande, y famoso Capitan Judas Machabeo: los demás soldados que pudieron librarse de muerte, huyeron. Jonathás, y Simon hermanos de Judas procuraron haber su cuerpo, y habido, sepultaronle en el sepulcro de sus padres en la Ciudad de Modin habiendo sido Capitan, y Duque de los Judios cinco años, y destes los tres Sumo Sacerdote. Bachides quedó señor de la tierra, y persiguió todo lo que pudo à los Machabeos, y amigos de Judas, buscandolos, y haciendo morir à algunos: vió por los demás juntaronse, hicieron su Capitan à Jonathás su hermano, y aceptado por él el cargo con el Sumo Sacerdocio que tambien le tuvo, embió à un otro hermano llamado Juan à los Nabatheos amigos suyos, para que les guardasen sus haciendas, y bienes, en tanto que se proseguia la guerra, y en el camino salieron à él los de un linage llamado Jambri, y mataronle, y robaron todo lo que llevaba. Sabido esto por Jonathás, y Simon sus hermanos, aguardaron que celebrasen una fiesta de bodas los de aquel linage de Jambri: y ciertos que habian de llevar la despojada de un Pueblo à otro pusieronse en el camino en celada con bastante gente, y al tiempo que pasaban con grande musica, y regocajo, y mucho acompañamiento, salieron à ellos, y mataron à los principales: los demás huyeron. Quedaron en su poder los despojos, y el gozo de la boda se convirtió en lloro, y quedó vengada la sangre del hermano. Oyó Bachides como Jonathás tenia Exercito formado, fue contra él, y junto al Jordan se dió la batalla, en que fue Bachides vencido, y murieron mil personas de su parte. Bolvió à Jerusalem Bachides destrozado. Tenia Alchimo el Pontificado aunque tiranicamente, y dió en querer derribar la parte inferior del Templo, llamada Sancta Sanctorum: mas hirióle Dios con una repentina enfermedad de perlesia, quedó mudo, y padecia terrible tormento,

hasta que murió en breve tiempo: y así no tuvo efecto lo que pretendia. Viendo Bachides la muerte de Alchimo fuese à Antiochia al Rey, y quedó en paz por dos años la tierra. Despues desto incitado por gente de malas entrañas de la misma Ciudad de Jerusalem, bolvió Bachides à ella con nuevo Exercito contra Jonathás, y Simon su hermano: los quales no solo se defendieron dél, sino que en una batalla le vencieron. Enojóse contra los que le habian hecho venir de Syria vió el mal que se le habia hecho, y mató algunos dellos, y pretendia dar la buelta: entendió Jonathás, hizo con él paces con honorosas condiciones de su parte. Bachides bolvió à Syria, y Jonathás quedó hecho Juez, y Gobernador de los Judios, teniendo asiento en Machmas desde allí administraba justicia.

## CAPITULO QUARTO, EN QUE

se trata del Principado de Jonathás hermano de Judas Machabeo, sus hazañas, y como fue muerto à traicion.

Abia dexado Antiocho Euphator, à quien Demetrio quitó el Reyno, y la vida, un hijo llamado Alexandro Antiocho Noble, este hallando ocasion fe apoderó de la Provincia de Ptolemaida, y llamóse Rey. Sabido por Demetrio quiso ganar la voluntad de Jonathás por temor no se hiciese del vando de Alexandro, embióle cartas muy favorables, en que le mandaba restituir muchos hijos de los Principales de los Judios que tenian en Rehenes en el Alcazar de Jerusalem, y poder para levantar Exercito, y ser señor enteramente de la Ciudad. Jonathás recibió los Rehenes, y los dió à sus padres, apoderóse de Jerusalem, mandando edificar en ella muros, y fuerzas. Supo esto Alexandro, embió cartas à Jonathás ofreciendole por amigo, y dandole el Sumo Sacerdocio, è insignias muy honrosas de vestido de purpura, y corona de oro: que dice Lyra ser prendas ciertas de que Alexandro le recibia por amigo sin ficcion, ni engaño. Lo qual en Demetrio era al contrario, que le embió de nuevo otro mensajero, con tantos privilegios, y libertades para él, y su gente, que vió ser todo fingido, y solo por apartarle de la amistad de Alexandro, que sabia fe tratada entre ellos. La qual fe confirmó, y Jonathás le favoreció hasta que viniendo à batalla Alexandro, y Demetrio, Demetrio fué vencido, y muerto: y Alexandro quedó Rey pacifico en Antiochia donde habian reynado sus pasados. Concerió de casarle con Cleopatra hija de Ptolomeo Rey de Egipto, juntaronse los dos Reyes en Ptolemyda: à donde

Alc-